

¿Por qué es importante la música en la etapa 0-6?

El capítulo 1 del libro *La música en la escuela infantil* nos muestra por qué la música es tan importante en los primeros años de vida, las autoras dicen que la música no es solo para entretener, sino que también hace parte del desarrollo de los niños desde antes de nacer hasta los seis años.

Desde el inicio el texto dice algo muy interesante y es que los bebés empiezan a relacionarse con los sonidos incluso antes de nacer. Pueden escuchar y reaccionar a lo que pasa en el vientre de su madre, esto hace pensar que la música no se aprende desde cero, sino que ya tenemos una capacidad natural para percibirla. A medida que los niños crecen van desarrollando esta capacidad a través de experiencias como cantar, moverse, jugar con sonidos o escuchar música. Las autoras también resaltan que la música ayuda en muchas áreas del desarrollo y no solo en lo artístico, sino también en cosas como la memoria, la concentración, la creatividad y la forma de relacionarse con otros. La música es valiosa por sí misma porque permite expresar emociones, disfrutar y conectarse con los demás. El capítulo también habla del papel de la familia y la sociedad, el entorno influye mucho en las oportunidades que tienen los niños de vivir experiencias musicales. Los docentes también tienen un rol importante, y no es necesario ser un experto en música para trabajarla en el aula. Sin embargo, es importante tener disposición y ciertas herramientas para hacerlo de manera significativa.

Como maestra en formación, este capítulo me hace pensar en el reto que tenemos en el aula. Estoy de acuerdo en que la música es fundamental y debería estar más presente en la educación infantil. Sin embargo, también siento que no siempre estamos completamente preparadas para trabajarla como se propone. La formación que recibimos en música es básica y eso puede generar inseguridad al momento de implementarla en el aula.

A veces la música se usa solo como un recurso para animar la clase o llenar un espacio y no como una experiencia realmente intencionada. Esto me lleva a pensar que no basta con reconocer su importancia, sino que es necesario formarnos mejor y darle un lugar más claro dentro de la planeación pedagógica.

En conclusión, el capítulo deja una idea clara: la música es esencial en la primera infancia y tiene un gran potencial para apoyar el desarrollo integral de los niños. Como futuras maestras, este texto nos invita a reflexionar sobre nuestro papel y a asumir el compromiso de incluir la música de una forma más consciente y significativa en nuestras prácticas.